Naciones Unidas S/2021/1026

Consejo de Seguridad

Distr. general
14 de diciembre de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 14 de diciembre de 2021 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de referirme a la 8923ª sesión del Consejo de Seguridad, convocada el 9 de diciembre de 2021, en relación con el tema titulado "Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales: la seguridad en el contexto del terrorismo y el cambio climático". Las intervenciones de quienes participen en persona se publicarán como acta oficial del Consejo de Seguridad (S/PV.8923).

De conformidad con el acuerdo alcanzado entre los miembros del Consejo para la 8923ª sesión, las siguientes delegaciones presentaron declaraciones escritas, de las que se adjuntan copias: Georgia, Indonesia y Jordania. Estas declaraciones se publicarán como documento del Consejo de Seguridad de conformidad con el procedimiento establecido en la carta de 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad (S/2020/372), que se acordó atendiendo a las circunstancias extraordinarias causadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), y se hará referencia al documento en S/PV.8923.

(*Firmado*) Abdou **Abarry**
Presidente del Consejo de Seguridad

Se ruega reciclar

Anexo I

Declaración del Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas, Mohammad K. Koba

Me gustaría comenzar dando las gracias al Níger por poner de relieve esta cuestión.

A este respecto, permítame destacar los siguientes puntos:

En primer lugar, la relación entre el cambio climático y los riesgos para la seguridad está específicamente ligada al contexto.

El reciente informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Climate Change 2021: The Physical Science Basis*, explica en profundidad que el impacto del cambio climático es muy generalizado, pero proyecta problemáticas variadas sobre las distintas regiones y países.

Aunque el cambio climático nunca ha sido el único motor de los conflictos, hemos observado casos en los que ha multiplicado los riesgos e inseguridades existentes que podrían agravar aún más los conflictos, en particular debido a la radicalización y el terrorismo.

Esta vinculación depende de muchos otros factores, como la disponibilidad de recursos y la capacidad de adaptación, que varían de una zona de conflicto a otra.

Por lo tanto, el Consejo debe diseñar su respuesta consecuentemente, mediante un análisis informado que tenga en cuenta el contexto local y la información climática actualizada.

En segundo lugar, adoptar acciones concretas aplicables.

Si bien la sensibilización a través de las reuniones del Consejo es importante, Indonesia cree que el Consejo debe tomar medidas concretas aplicables para responder a esta nueva amenaza.

Esto es algo que debe hacerse en estrecha coordinación con otros órganos pertinentes de las Naciones Unidas, de acuerdo con sus respectivos mandatos.

Los esfuerzos del Consejo tienen no deben limitarse a inyectar terminología relacionada con el clima en los documentos finales.

Tenemos que empezar por abordar las necesidades de las comunidades locales afectadas, especialmente el mayor riesgo de tensiones y violencia entre comunidades en las zonas con escasez de recursos, lo que podría fomentar la radicalización.

Además, tenemos que mejorar la capacidad de los países afectados para adaptarse al cambio climático y mitigar el impacto de los riesgos de seguridad relacionados con el clima, reforzando la cooperación con los gobiernos locales y nacionales y las organizaciones regionales.

En tercer lugar, abordar la causa subyacente del terrorismo

Abordar la causa subyacente del terrorismo debe seguir siendo nuestra máxima prioridad.

Los retos económicos y sociales que puedan presentarse debido a las problemáticas relacionadas con el clima deben ser abordados y resueltos inmediatamente.

Para ello, Indonesia subraya la importancia del intercambio de experiencias y mejores prácticas para responder a las vulnerabilidades climáticas como causa primigenia del terrorismo de otros países.

Para concluir, Indonesia mantiene su compromiso con una mejor cooperación para abordar las causas profundas del terrorismo, incluidas las vulnerabilidades aparejadas a los retos relacionados con el clima.

Anexo II

(Original: árabe)

Declaración del Reino Hachemita de Jordania en la sesión de debate abierto del Consejo de Seguridad sobre “La seguridad en el contexto del terrorismo y el cambio climático”

9 de diciembre de 2021

Excelentísimo señor Presidente:

Permítame felicitarlo por el hecho de que un país amigo, el Níger, asuma la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes, así como para expresarle nuestra confianza en su sabio liderazgo de la labor de este Consejo, que le permitirá llevar a cabo sus tareas en relación con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Los desafíos que tenemos ante nosotros hoy son muchos, y va en el interés común de todos nuestros países abordar de manera efectiva dichos desafíos, lo que requiere una acción conjunta y coordinada si queremos lograr un impacto positivo y real. Jordania, por su condición de uno de los países más pobres del mundo en recursos hídricos, es plenamente consciente del peligro que entraña el cambio climático, así como del peligro del terrorismo, ya que ha sufrido este flagelo y ha sido amenazado por movimientos terroristas, entre ellos la organización terrorista Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL).

En muchos países, el clima extremo, las sequías y las inundaciones pueden colocar a las personas en situaciones desesperadas, creando condiciones en las que el terrorismo puede prosperar. Es algo que comienza con la exacerbación de las tensiones sociales, la pobreza, el hambre y el desempleo, lo que ayuda a las organizaciones terroristas a difundir su propaganda entre las sociedades, aprovechando las problemáticas que enfrentan esas sociedades como resultado de los cambios y las difíciles condiciones climáticas. Quizás el más destacado de estos ejemplos es la explotación que hace Boko Haram del sufrimiento de las personas, en algunas zonas donde las sequías crónicas han destruido los cultivos, para aumentar su fuerza. En este contexto, observamos la resolución 2349 (2017) del Consejo de Seguridad, que reconoce las consecuencias negativas del cambio climático y los cambios ecológicos, entre otros factores, para la estabilidad de la Región del lago Chad, en particular debido a la escasez de agua, la sequía, la desertificación, la degradación de las tierras y la inseguridad alimentaria.

En su informe sobre “El cambio climático y sus posibles repercusiones para la seguridad”, de 2009, el entonces Secretario General identificó cinco vías por las que el cambio climático podría incidir en la seguridad, a saber, amenazando la seguridad alimentaria, ralentizando el proceso de desarrollo, desencadenando migración y competencia por los recursos naturales, y creando otras implicaciones relativas a los derechos, la seguridad y la soberanía como resultado de la desaparición de algunos Estados y de las disputas internacionales por recursos compartidos o no delimitados. No es necesario entrar en detalles sobre algo que todos conocemos; sabemos cuáles son los riesgos, por lo que no deberíamos preguntarnos: ¿Debemos tomar alguna medida? Más bien la pregunta debe ser: ¿Qué medidas debemos adoptar para lograr el resultado deseado?

En su discurso ante el 76º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Su Majestad el Rey Abdullah II Ibn Al Hussein dijo: “Jordania siempre ha abogado por la creación de redes regionales para fortalecer la resiliencia, con el objetivo de aunar recursos y desarrollar la capacidad para responder rápida y fácilmente a los desafíos a medida que surgen. Estamos preparados para aprovechar la ubicación estratégica de Jordania, en el punto de encuentro de Asia, África y Europa, a fin de facilitar la respuesta global más amplia a los desafíos”. Reitero aquí una vez más que Jordania está dispuesta a desempeñar su papel para hacer frente a los desafíos comunes de nuestro mundo de hoy, incluida la lucha contra el terrorismo y el cambio climático, y el refuerzo de la coordinación internacional a fin de materializar una posición efectiva a través de la cual los gobiernos, las instituciones empresariales y la sociedad civil se movilicen a nivel mundial para proteger nuestro planeta y nuestro futuro común.

Anexo III

Declaración del Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas, Kaha Imnadze

Para empezar, permítanme agradecer al Níger su oportuna iniciativa de colocar este importante tema al frente del orden del día del Consejo de Seguridad.

Es evidente que el mundo se enfrenta a una amenaza creciente debido al cambio climático, que socava la paz y la seguridad internacionales en general. Desgraciadamente, el cambio climático golpea con más fuerza a los países en situaciones frágiles o de conflicto, provocando una lucha por los escasos recursos naturales, así como desplazamientos, y socavando la cohesión social. Por otra parte, las vulnerabilidades sociales exacerbadas conducen a la radicalización y crean un terreno fértil que los grupos terroristas y extremistas pueden aprovechar.

Estos son dos problemas esenciales de la seguridad mundial de nuestro tiempo, que requieren una atención constante por parte de la comunidad internacional.

Teniendo en cuenta el nexo entre el clima y la seguridad, acogemos favorablemente que el Consejo se centre cada vez más en las cuestiones relacionadas con el cambio climático, y creemos que la evaluación de los riesgos de seguridad relacionados con el clima y las respuestas a los mismos deberían incorporarse en mayor medida a la labor del Consejo, incluso como parte de las actividades de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento y consolidación de la paz.

El cambio climático también supone un serio desafío para Georgia. Compartimos plenamente la alarma expresada por el informe del Secretario General elaborado por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, que el Secretario General calificó de “señal de peligro inminente para la humanidad”.

Creemos que la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Acuerdo de París son los principales mecanismos internacionales que guían los esfuerzos mundiales para hacer frente al cambio climático. En este sentido, Georgia, en su condición de parte en la Convención Marco y en el Acuerdo de París, está decidida a hacer su propia contribución a los esfuerzos internacionales de lucha contra el cambio climático dando prioridad a nivel nacional al Objetivo 13 de los ODS, sobre la acción por el clima, presentando sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional a la Convención Marco sobre el Cambio Climático y sumándose a una serie de importantes iniciativas internacionales anunciadas en la 26ª Conferencia de las Partes (CP26) celebrada en Glasgow, como la Declaración sobre los Bosques y el Uso de la Tierra, formulada por los Dirigentes presentes en la Conferencia de Glasgow, el Compromiso Global sobre el Metano, la Declaración de los Dirigentes de la Coalición de Alta Ambición de la CP26 y la Misión de Innovación Agrícola para el Clima.

Aunque el impacto del terrorismo en Georgia sigue siendo considerado muy reducido, teniendo en cuenta el panorama de la seguridad mundial, los desafíos relacionados con el terrorismo siguen existiendo, ya que ningún país es inmune a esta grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, el Gobierno de Georgia ha estado trabajando activamente para detectar el siempre cambiante panorama del terrorismo y para desarrollar formas eficientes, coherentes y coordinadas de darle respuesta.

A nivel nacional, el Gobierno de Georgia sigue adoptando medidas eficaces y globales de lucha contra el terrorismo, que incluyen la renovación del marco legislativo, la aplicación de medidas policiales, y la coordinación y cooperación

activas a nivel nacional e internacional, así como diversos proyectos y programas orientados a la prevención con el objetivo de reducir la amenaza.

Georgia ha participado activamente en los esfuerzos internacionales y seguirá luchando, junto a la comunidad internacional, contra el terrorismo en todas sus manifestaciones. Georgia ha sido un miembro activo de la Coalición Mundial contra el Dáesh desde el principio y ha contribuido significativamente al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales mediante su participación en operaciones multinacionales.

Georgia cuenta con un sólido marco jurídico para la cooperación internacional y dispone de mecanismos para aplicarlo. Georgia es parte en las 14 convenciones de las Naciones Unidas contra el terrorismo y sigue mejorando el marco jurídico internacional en los ámbitos de la aplicación de la ley y la seguridad. Además, Georgia sigue decidida a mejorar la cooperación con las Naciones Unidas, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, la Unión Europea, el Consejo de Europa, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otras organizaciones internacionales regionales, inclusive participando activamente en el diálogo sobre cooperación con ellas e intercambiando experiencias y mejores prácticas, así como llevando a cabo conjuntamente proyectos, cursos de formación y medidas con miras a combatir el terrorismo.

Hablando del entorno de seguridad en mi país y en lo que hace al terrorismo, permítanme señalar a su atención especialmente la situación en las regiones de Georgia ocupadas por Rusia, a saber, Abjasia y Tsjinvali. Estas regiones están fuera del control efectivo del Gobierno de Georgia, así como al margen de la vigilancia nacional e internacional. La grave situación de la seguridad, los derechos humanos y humanitaria en esas regiones crea un terreno fértil para todo tipo de actividades ilícitas, incluidas las relacionadas con el terrorismo, y supone una grave amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Para concluir, permítanme subrayar que Georgia está dispuesta a hacer todo lo posible para reducir las repercusiones de la crisis climática en la paz y la seguridad internacionales, y en la lucha contra el terrorismo.